

# Ignacio Pérez de Heredia y Valle

Cincuenta años sacerdotales del prelado

---

El día 26 de octubre de 1952 fue ordenado sacerdote en el Seminario de Tortosa. El 1 de noviembre celebró su primera misa en Santa María de Castellón. Luis Julve y Pepita Sancho fueron los padrinos de honor, y su hermana Juana y el arquitecto diocesano Vicente Traver Tomás intervinieron como padrinos de manos.

**E**n Roma está considerado como el más importante “matrimonialista”. Ha consagrado en matrimonio a muchos castellanenses. Pero, ¿no habíamos quedado en que el matrimonio es un contrato, monseñor?

–No, tal como lo concibe la Iglesia el matrimonio es un sacramento; es más que un contrato. Resulta imprescindible la libertad de los contrayentes y también el consentimiento. Pero en juego está la persona y ésta no es objeto de contrato, sí sujeto que se entrega en razón de la condición sexuada del ser humano y aquí hay algo de sagrado; entrega elevada por Cristo a la dignidad de sacramento.

Fue notable la boda de su hermana **Juana** con **Vicente García Arquimbau**. Oficiante, contrayente, el padrino **Roberto** y el monaguillo **José Luis**, cuatro hermanos protagonistas y muchas lágrimas de emoción.

Una de las primeras bodas fue la de **Fernando Aguilar** y **María Dolores Raurich**, cuya hija monjita estará presente el viernes en la catedral de Santa María en la conmemoración de los cincuenta años de la primera misa de monseñor Pérez de Heredia.

## **LAGUARDIA, CIUDAD DE ÁLAVA**

Lugar de nacimiento el 8 de febrero de 1930, escenario de su bautizo, donde volvieron a repicar ayer día 26 las campanas de Santa María, iglesia mayor de Laguardia, capital de la Rioja Alta, con su bellísimo y legendario portal gótico, sus murallas medievales, gran número de casas solariegas y un sinfín de bodegas de excelso vino.

Sí, pero el clima es frío y lluvioso...

–Ya, ya. Allí nacimos Juana, Roberto y yo. Mis padres eran maestros y como tenían problemas bronquiales pidieron el traslado. Entre las varias opciones eligieron Castellón, donde vinimos todos para iniciar el curso 1931-32.

El maestro **Felipe Pérez de Heredia** y **García de Andonain** se incorporó de inmediato al colegio Ejército, donde también se matricularon los hijos. La maestra **Vicenta Valle López de Aberásturi** tardó un poco más en ingresar al Colegio Cervantes, en Els Mestrets, donde se sumaron después los pequeños.

El cuarto hijo, **José Luis**, ya nació en Castellón.

–La primera casa familiar que recuerdo es la del Pany d’Espresati, en Ribalta. Una casa que derribó una bomba en la guerra civil.

–Vaya recuerdo.

–Sí, aunque el suceso más triste de nuestro hogar fue cuando se llevaron a mi padre una noche al desgraciadamente famoso barco y sufrió con otros castellonenses una cruel e injusta suerte.

–¿Hablará usted de ello en su homilía?

–De algo más hermoso. Hablaré de lo que mi madre nos enseñó a nosotros: a perdonar. El perdón ha marcado desde entonces nuestras vidas.

## **LA VIDA**

La vida siguió cuando la familia se trasladó a un piso de la calle de San Pascual, Amadeo I, frente a la tapia de l’Hort dels Corders, escenario de los juegos de los Pérez de Heredia y los demás niños del barrio. Ignacio tenía las trazas de los grandes porteros vascos. Hasta que un día:

–Madre, yo quiero ser cura.

No había antecedentes, no había influencias conocidas, pero tampoco hubo sorpresa en doña Vicenta, con su inmensa entereza.

–Bien, Iñaki, para ser cura hay que estudiar mucho, muchísimo.

–Así lo haré, madre.

Examen de ingreso en Ribalta a los diez años y al siguiente, al Seminario de Tortosa, donde aprendió Humanidades, Teología y Filosofía y permaneció también como profesor, hasta un total de dieciocho años.

–¿Por qué cura, don Ignacio?

–Eso es un misterio, es algo interior, íntimo, difícil de explicar, pero claro y seguro.

–En este tiempo, ¿qué le llena de orgullo haber aprendido?

–Son tantas cosas..., pero allá en el fondo que la Iglesia enseña una gran libertad interna y nos presenta una oferta increíble, que Dios nos ama. Eso es lo extraordinario, que Dios nos ama.

–Situemos a Castellón en la página, padre.

–Es mi bandera actual por el mundo. Ya ves dónde están firmados mis libros, mis artículos y mis conferencias. Agradezco tener la pátina alegre y festiva de Castellón, las ganas de vivir y convivir de sus gentes. También creo que de Laguardia ma viene la seriedad, sobriedad, la rotundidad...

–Hábleme de Múnich, monseñor.

–Múnich fue para mi un regalo excepcional. Era en aquel momento la cumbre del saber teológico. Se preparaba el Concilio Vaticano II y allí acudirían los más grandes hombres de la Iglesia. Además de cultura, en Múnich hubo sabiduría pero también modernidad; el pensamiento más renovador, que afectó a cosas de menor importancia, como el atuendo exterior. De hecho cuando volví a Castellón vine sin sotana, con clergyman y me temo que escandalicé un poco. La historia ha ido poniendo las cosas en su sitio.

–¿Roma?

–Oh, Roma. Allí encontré a monseñor Angelo Scola, el hoy Patriarca de Venecia, aquel estudiante de teología, que venía de vez en cuando a Múnich y que ahora era la más alta autoridad académica. De su mano me incorporé a la Pontificia Universidad Lateranense, la del obispo de Roma.

–Bien, nos quedan unas líneas. Después de sus días vividos y sus noches soñadas ¿qué?

–Desearía solo recordar unas palabras de San Pablo: sé de quién me he fiado y estoy cierto que puede custodiar mi entrega hasta el último día.

Amén.

#### EL RECUADRO

*Coadjutor de Santa María, 1959-1961; Licenciatura y doctorado en Derecho Canónico (magna cum laude) y catedrático de Historia del Derecho Canónico, Universidad de Múnich, 1968-74; profesor y director de Área Colegio Universitario CEU San Pablo, de Valencia, alternando con la Universidad de Salamanca; canónigo Iglesia Catedral Basílica de Segorbe-Castellón, desde 1984; prior de la Basílica de Lledó, 1995-1996; asesor jurídico de la Conferencia Episcopal Española, desde 1987; profesor y después decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia Lateranense de Roma, 1996-2000; nombrado monseñor por el Papa como “Capellán de la Casa Pontificia”, y nombrado prelado de honor del Papa, en diciembre de 1999.*